



Congreso Nacional del Medio Ambiente

Cumbre del Desarrollo Sostenible

INTRODUCCIÓN

Introducción al Debate de Actualidad: Retos de la sostenibilidad en el desarrollo de las infraestructuras

Ponente: Fernando Martínez Salcedo

Cargo: Presidente

Institución: Observatorio Ambiental de Andalucía



Para examinar los retos de la sostenibilidad en el desarrollo de las infraestructuras hay que analizar dos escenarios. Uno el de la crisis económica y otro el de los instrumentos que disponemos para que nuestras infraestructuras no sólo sirvan para la movilidad sostenible, sino también para la distribución de la energía y las telecomunicaciones. Debemos descubrir qué instrumentos tenemos para que la totalidad de las infraestructuras respondan a parámetros de sostenibilidad.

En el primer escenario, la crisis económica puede tener dos resultados a futuro. Podemos salir de la crisis con avances en el desacoplamiento entre actividad económica e impacto ambiental o sobre la sostenibilidad, o en el mismo grado y en la misma proporción que hemos ido manteniendo hasta ahora.

En este sentido, son dos las opciones que existen para conducir la crisis. Una es la suposición de que la crisis tiene fundamentalmente una componente financiera que impide la financiación de las inversiones o la del circulante de las empresas. La otra es una visión de que la crisis puede ser una oportunidad para definir un nuevo modelo respecto a la economía, a la sociedad y a la sostenibilidad en general.

El núcleo del debate se centra en cómo salir de la crisis o la cuestión de si la crisis puede servir para la elaboración de una nueva perspectiva de impulso y orientación de las infraestructuras que seguimos necesitando como parte del desarrollo. En definitiva, si podemos salir de la crisis con un sistema más eficiente, menos intensivo en consumo de recursos y menos demoledor en la huella ecológica.

Desde el Observatorio Ambiental de Andalucía se realizan los informes de sostenibilidad desde hace 5 años; en ellos se analiza el grado de acoplamiento de actividad económica e impacto ambiental. Las conclusiones a las que llegamos y, especialmente en el informe elaborado con datos de 2007, nos indican que mejoramos, que hay iniciativas públicas y privadas orientadas a la sostenibilidad, pero que el cambio de paradigma todavía es insuficiente, el cambio es lento para interpretar las claves de la sostenibilidad y, en definitiva, para orientar el desarrollo hacia la sostenibilidad. Y con esa lentitud quizá podríamos vivir en un escenario de bondad económica, pero no es suficiente para salir y salir bien de la crisis. Es necesario profundizar y aumentar la velocidad de los cambios.

En la inauguración de CONAMA 9 se expuso que posiblemente esta situación encubra una incongruencia: somos por un lado capaces de hacer un diagnóstico excelente del impacto ambiental que generamos, y sin embargo estamos incapacitados para definir las orientaciones, pero sobre todo, desarrollar las acciones que produzcan un cambio real en la sociedad española de cómo producimos y cómo consumimos.

En cuanto al segundo escenario, el de los instrumentos, en este momento disponemos de abundantes herramientas para analizar la sostenibilidad de las infraestructuras. En los años 80 teníamos casi exclusivamente las evaluaciones de impacto ambiental como instrumento para integrar las infraestructuras y la valoración de sus impactos. Desde entonces, han ido surgiendo más herramientas como las autorizaciones ambientales integradas y el análisis de trazabilidad de materias primas y productos y las metodologías de ciclos de vida.



Contamos con sistemas de contabilidad de emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a cualquier actividad. Por lo tanto, los instrumentos son más que suficientes para condicionar la salida de la crisis en un sentido positivo, es decir, en el sentido positivo que nos permita definir las bases de un desarrollo más eficiente, menor consumidor de recursos y, en definitiva, más sostenible.

Estas opciones ofrecen pautas para salir de la crisis, y sin embargo, existen aún algunos elementos sobre los que debemos reflexionar en este debate:

- En primer lugar, cómo avanzamos en el análisis de la sostenibilidad de las infraestructuras, teniendo en cuenta los dos escenarios, el de la crisis y el de salida de la crisis, y el papel que tienen que desarrollar las infraestructuras en el futuro.
- Segundo punto, cómo desde las Administraciones Públicas se puede incentivar la contabilidad de la sostenibilidad, cómo cuantificamos la sostenibilidad y cómo es posible incorporar la incentivación de actividades que permitan que las infraestructuras sean realizadas de forma sostenible.
- Y en tercer lugar, cómo avanzar en los sistemas de imputación económica. En estos momentos llama la atención los sistemas vinculados al protocolo de Kioto y a los inventarios de emisiones. Es el método en donde se han aplicado mayores esfuerzos en su definición y en el impulso de un mercado, el de derecho de emisiones, asociado a la solución de un problema, y se han generado beneficios tanto económicos como sociales.

La extensión de la atribución de valor al uso de recursos para financiar la sostenibilidad es la herramienta que permitirá cambiar el paradigma del desarrollo.

Por lo tanto, y en mi opinión, la reflexión final es si tenemos mecanismos de incentivación que asocien esfuerzo, coste y beneficio en las propias infraestructuras desde el punto de vista del análisis de su sostenibilidad.